

**Medieval Poems Dedicated to the
Celebration and Praise of
our Mother Virgin Mary**

**Poemas medievales dedicados
a la celebración y exaltación
de la Virgen María**

Translated by José Antonio Alonso Navarro
EADE / University of Wales in Málaga
meildeja@yahoo.com

The following poems were mostly written in the XV century. Undoubtedly, they all stand out stylistically due to its formal and artistic beauty. Their authors aimed at praising both the qualities and attributes of Virgin Mary following the patterns of the characteristic literary ornaments at that time. The authors that devoted themselves to writing Marian lyrics abounding in literary figures and epithets were John Lydgate, Richard Ros, Henry Baradoun, John Audelay, John Hawghton, Thomas Hoccleve, and William Huchen, among others. These poems, which had acquired distinctive stylistic features through the years, differed from other earlier Marian lyrics written by Dominican and Franciscan monks such as William Herebert, John of Grimestone and James Ryman, as they were endowed with a prevailing simple structure and a type of devotional and functional sense.

O hie emperice and quene celestiall

O hie emperice and quene celestiall,
Princes eterne and flour immaculate,
Oure soverane help quhen we unto thee call,
Haile, ros intact, virgyne inviolate,
That with the Fader was predestinate
To bere the floure and makar of us all,
And with no spue of crime coinquinate,
Bot virgyne pure, clerare than cristall.

O blissit ros, o gemme of chastitee,
O well of beautee, rute of all gudenace,
O way of bliss, flour of virginitee,
O hede of treuth, o sterr without dirknace,
Graunt me, synfull, lyving in unclennace,
To sew the path of parfyte cheritee
And to forsake my synnis more and less,

¡Oh, noble emperatriz y reina celestial!

¡Oh, noble emperatriz y reina celestial,
princesa eternal y flor inmaculada, soberana
nuestra cuando solicitamos vuestra ayuda,
Ave, rosa sin marchitar, Virgen sin macula,
predestinada a dar a luz a la flor, al Creador
de todos nosotros, sin ofensa ni mancilla,
Virgen casta, más limpida incluso que el
propio cristal.

Oh, rosa bendita, Oh, gema de castidad, Oh,
pozo de hermosura, raíz de toda bondad, Oh,
camino hacia la gloria, flor de virginidad,
Oh, señora de lealtad, estrella luminosa,
permitid que este pecador que vive en la
vergüenza, busque el camino de la perfecta
caridad y abandone sus pecados, grandes y

Ay serving him that sched his blud for me.

O blissit lady, fillit of all gudenace,
Sen all my hope and traist is in your grace,
Beseke your sone for your hie gentlnace
To grant me laisar or I dee, and space,
All vicious lyf out of my saule to race,
And ever to lyve in vertew and clenace.
Out of the fendis bandis and his brace
Now, glorious lady, help of your gudenace.

For ryght as Phebus with his bemys brycht
Illuminate all this erd in longitude,
Rycht so your grace, your beautee, and your
mycht
Anournyt all this warld in latitude.
Tharfore to me now schaw your gratitude
Of your magnificence, that day and nyght
Your benigne grace be to me lyvis fud,
And me to save from every maligne wicht.

For though Leviathan, the ald serpent,
Dissavit had oure parenes prothoplast,
That in this warld doune has indigent,
Maid him to be put till the last
Eternale deth, quhilk ever suld have last.
Knawing your pure and incorrupt entent
Incomparable, the Holy Gast als fast
Into your innocence doune has sent,

And you illumynit with that blisful lycht;
I mene the Sone of the hie Deitee,
That on a croce suspendit was on hicht
For the redemption of humanité.
Quharfor throu yow, my soverane lady free,
Mankynde redempt was; tharefore day and
nyght
In every place blissit mote ye be
Eternaly, abufe all erdly wicht.

pequeños, y pueda servir siempre a Aquel que derramó su sangre por mí!

¡Oh, bendita Señora!, llena de bondad, ya que toda mi esperanza y confianza reside en vuestra gracia, sed tan gentil de rogad a vuestro Hijo para que me conceda una oportunidad, para que pueda borrar de mi alma toda vida licenciosa, y pueda vivir siempre de manera honesta y virtuosa, apartado de las cadenas del demonio, o sino moriré. Ayudadme, Bendita Señora, por vuestra infinita bondad.

Pues así como Febo con sus rayos de luz refulgentes ilumina todo el orbe en longitud, así vuestra gracia, hermosura y poder adornan todo el mundo en latitud. Mostradme, así pues, la gracia de vuestro inmenso poder, para que noche y día vuestra bondad sea el sustento de mi vida y me salve de todas las criaturas malignas.

Y aunque Leviatán, la vieja serpiente, engañó a nuestros primeros padres que en este mundo pobres vivieron y fueron condenados a sufrir una muerte eterna, conociendo vuestras acciones puras e inmaculadas, el Espíritu Santos envió a la tierra al Hijo de Dios, que fue colgado en la cruz,

y que vuestra gracia iluminó con luz gloriosa, para salvar a la humanidad entera. Por lo tanto, por vuestra intercesión, mi noble Señora, la humanidad fue redimida. Así pues, que en todos los rincones del mundo seáis bendecida eternamente noche y día por encima de todas las criaturas terrenales”

Swete and benyngne moder and may

Swete and benyngne moder and may,
 Turtill trew, flowre of women alle,
 Aurora bryght, clere as the day,
 Noblest of hewe, thus we thee calle;
 Lylé fragrant eke of the walle,
 Ennewid with bemys of blys
 In whom never was founden mys:

So fayre, so good, was never non;
 Transcendyng is therfor thi place
 Aungels alle and seytis echone;
 Next unto God, such is thi grace.
 Lo, thi mekenes thee did purchace
 Ever in joy so to endure
 In thi grete lande, o princes pure.

Surmountyng is thin excellencyne,
 Thou rose of prys, thou flowre of May,
 And Phebus lyke in his ascence,
 Natyff of blys where thou art ay,
 Lady saunzpare, this is no nay,
 Empres of helle also of righte,
 In thee is eke owre anker pight

Stormys ageyne of cruell syn
 That puyssauntlye us do assayle;
 And hwile we this world be yn
 Now, lady fayre, thou us not fayle.
 Lat never vice on us prevayle;
 Entrete thi babe so, quene on hie
 In whom to thee is no denye.

Sith here is nougnt but myserie,
 The fende, the fleish, the world also
 Assaute us ay withoute mercy,
 Not comfortles yit is owre wo:
 Lady, to thee resorte we do,
 Evyr tristying thi grace and ayde,
 In whom fully owre trist is layde.

Dulce y bondadosa madre y doncella,

Dulce y bondadosa madre y doncella,
 tórtola y flor de todas las mujeres, aurora
 resplandeciente, tan clara como el día, del
 color más noble; así os llamamos, así como
 también olorosa azucena del muro, renovada
 con rayos de gloria; señora que la que jamás
 se halló pecado alguno.

Dama tan hermosa y bondadosa jamás hubo
 igual. Vuestro lugar se halla situado más allá
 del de los ángeles y santos. Sentada
 permanecéis junto a Dios. He ahí que vuestra
 bondad os hizo merecedora por siempre de la
 felicidad en un lugar supremo, ¡Oh princesa
 pura!

Excedéis a todas las criaturas en excelencia;
 rosa de gran valor, flor de Mayo; igual a
 Febo en su majestad; pletórica de gloria
 celestial allí donde moráis para la eternidad,
 dama sin par, emperatriz del infierno y de la
 justicia, en vos nos apoyamos siempre.

Y mientras estamos en este mundo que nos
 arrastra con fuerza hacia la tormenta del
 tortuoso pecado, vos, hermosa Señora, no
 nos habéis de abandonar nunca. No permitáis
 que el vicio haga presa en nosotros, rogad
 por ello a vuestro Hijo, reina celestial, que a
 vos nada os ha de negar.

Ya que aquí no hay nada excepto
 sufrimiento, el demonio, la carne y el mundo
 nos ataca constantemente sin compasión
 ninguna; sin que exista consuelo para nuestro
 dolor. Señora, a vos acudimos, confiando
 siempre en vuestra gracia y ayuda, pues toda
 nuestra confianza en vos reside.

Sewte and service we owe, pardé,
To thi highnesse of very due,
As royall most by pedigré
None lyke of grace ne of vertu.
Lovely lady, thi servautes trew,
Entrikid with passiouns wylde,
In tyme of nede socour and shilde;

Save hem fro syn and worldly shame
That thee worship with humble herte;
And to thi son, Jesus by name,
Not sete to pray that we not smert.
Lord, thi jugement we may not sterte
Evere therfor thi grace us hight
In worship of thi modere bright.

Glade us, maiden, moder milde

Glade us, maiden, moder milde,
Thurru thin herre thu were wid childe
 Gabriel he seide it thee
Glad us, ful of gode thine,
Tham thu bere buten pine
 With thee, lilie of chasteté.

Glade us of Jesu thi sone
That tholede deit for monis love;
 That dehit was, quiic up aros
Glade us maiden, Crist up stey
And in hevene thee isey
 He bar him selven into is clos.

Glade us Marie, to joye ibrought,
Muche wrchipe Crist hav thee iworut,
 In hevene brit in thi paleis;
Ther that frut of thire wombe
He igefin us forto fondon
 In joye that is endless.

Fidelidad y servicio debemos a toda vuestra majestad, ¡Por Dios!, pues de la realeza sois, y nadie como vos en gracia o virtud. Hermosa Señora, a éstos vuestros leales súbditos, atrapados en las bajas pasiones, socorred y proteged en tiempos de necesidad.

Salvadnos del pecado y de la deshonra mundana, a nosotros que os adoramos con corazón humilde, así como a vuestro Hijo, de nombre Jesús, a quien no dejamos de rezar para que no suframos. Señor, no podemos escapar de vuestro juicio, mas tenemos la esperanza de obtener vuestra gracia allá en el cielo adorando a vuestra resplandeciente madre.

Hacednos felices, dulce doncella y madre,

Hacednos felices, dulce doncella y madre, vos que tras oír las palabras del ángel Gabriel fue posible que dierais a luz un niño; hacednos felices, que por causa de vuestra bondad, azucena de castidad, disteis a luz sin dolor.

Hacednos felices en virtud de vuestro Hijo Jesús, que murió en la cruz por amor al hombre y que tras su muerte resucitó. Hacednos felices, doncella, por Cristo, que al ascender a los cielo os contempló mientras habitabais en su morada celestial.

Hacednos felices, María, vos que recibisteis la dicha y la veneración de Cristo como premio; vos que moráis en vuestro resplandeciente palacio y por quien tuvisteis en vuestro seno para mostrarnos el gozo infinito.

Hale, sterne superne; hale, in eterne

Hale, sterne superne; hale, in eterne
 In Godis sicht to schyne;
 Luciferne in derne, for to discerne
 Be glory and grace devyne;
 Hodiegn, modern, sempitern,
 Angelicall regyne:
 Our tern inferne for to dispern
 Helpe, rialest rosyne.
 Ave Maria, gracia plena:
 Haile, fresche floure femynyne;
 Yerne us guberne, virgin matern,
 Of reuth baith rute and ryne.

Haile, yhyng, benyng, fresche flurising,
 Haile, Alphais habitakle:
 Thy dyng ofspring maid us to syng
 Befor his tabernakle;
 All thing maling we doune thring
 Be sicht of his signakle,
 Quhilk King us bring unto his ryng
 Fro dethis dirk umbrakle.
 Ave Maria, gracia plena:
 Haile moder and maide but makle,
 Bricht syng gladying our languissing
 Be micht of thi mirakle.

Haile, bricht be sicht in hevyn on hicht;
 Haile, day sterne orientale;
 Our licht most richt in clud of nyght,
 Our dirknes for to scale;
 Hale, wicht in ficht, puttar to flicht
 Of fendis in battale,
 Haile, plicht but sicht; hale, mekle of mycht;
 Haile, gloriis virgin, hale!
 Ave Maria, gracia plena:
 Haile gentill nyghtingale,
 Way stricht, cler dicht, to wilsom wicht
 That irke bene in travale.

Hale, qwene serene; hale, most amene;
 Haile, hevinlie hie emprys;

Ave, suprema estrella, ave, allá en la eternidad

Ave, suprema estrella, ave, allá en la eternidad; resplandeciente a la vista de Dios; luz en la oscuridad, divina en el cielo ahora y por siempre. Reina celestial, dispuesta siempre a alejar los males del demonio, ayudadnos, nuestra rosa más regia. Ave María, gracia plena: Ave, flor lozana y femenina; gobierna sobre nosotros, virgen madre, y apiadaros de nuestros cuerpos y almas.

Ave, joven, bondadosa y lozana flor; ave, morada del Todopoderoso. Vuestro noble hijo nos hizo cantar delante del tabernáculo. El mal apartamos de nosotros ante la contemplación de sus señales y al traer a su reino un rey desde la sombra oscura de la muerte. Ave María gracia plena: Ave, madre y doncella sin mácula, señal resplandeciente que alegráis nuestros pesares por la fuerza de vuestros milagros.

Ave, resplandeciente en lo alto del cielo; ave, estrella diurna del oriente; nuestra luz en la noche; nuestra luz en la oscuridad. Ave, en la batalla contra los demonios, fuerte en la lucha, rápida en sus movimientos. Ave, protectora invisible; ave, poderosa doncella, ave, virgen gloriosa, ave. Ave María, gracia plena: Ave, gentil ruiseñor, y también el camino recto y claro para todos los errantes que están cansados de tanta tribulación.

Ave, reina sosegada, ave, la más dulce; ave, suprema emperatriz celestial; ave,

Haile, schene unseyne with carnale eyne;
 Haile, ros of paradys;
 Haile, clene bedene ay till conteyne;
 Haile, fair fresche floure delyce;
 Haile, grene daseyne; haile fro the splene,
 Of Jhesu genitrice!
 Ave Maria, gracia plena:
 Thow baire the prince of prys;
 Our teyne to meyne and ga betweyne
 As humile oratrice.

Haile, more decore than of before,
 And swetar be sic sevyne,
 Our glore forlore for to restore
 Sen thow art qwene of hevyn;
 Memore of sore, stern in Auror,
 Lovit with angellis steyyne;
 Implore, adore, thow indeflore,
 To mak our oddis eveyne.
 Ave Maria, gracia plena,
 With lovingis lowde ellevyn,
 Quhill store and hore my youth devore
 Thy name I sall ay nevyne.

Empryce of prys, imperatrice,
 Bricht polist precious stane,
 Victrice of vyce, hie genitrice
 Of Jhesu, Lord soverayne;
 Our wys pavys fro enemys
 Agane the feyndis trayne;
 Oratrice, mediatrice, salvatrice,
 To God gret suffragane.
 Ave Maria, gracia plena:
 Haile, sterne meridiane,
 Spyce, flour delice of paradys
 That baire the gloryus grayne.

Imperiall wall, place palestrall
 Of peirles pulcritud;
 Tryumphal hall, hie trone regall
 Of Godis celsitud;
 Hospitall riall, the Lord of all
 Thy closet did include;
 Bricht ball cristall, ros virginall,

resplendor invisible de ojos carnosos; ave, rosa del paraíso; ave; por siempre el más puro e inmaculado receptáculo de Dios. Ave, hermosa y lozana flor de lis; ave, verde margarita; ave, desde el fondo de mi corazón, ¡madre de Jesús! Ave María, gracia plena: llevasteis en vuestro seno al más noble de los príncipes con el propósito de tener piedad de nuestras desgracias e interceder por nosotros como una humilde defensora.

Ave, la más hermosa, siete veces la más dulce, en vuestra mano está restablecer nuestra gloria perdida, pues sois la reina del cielo; y consciente de nuestras desgracias, estrella de la Aurora, y glorificada por las voces de los ángeles, te pedimos, doncella sin mácula, que nos protejáis. Ave María, gracia plena: aun cuando la enfermedad y la vejez consuman mi juventud nunca dejaré de ensalzar vuestro nombre en alto.

¡Oh, noble mediadora y emperatriz!, piedra preciosa resplandeciente, siempre victoriosa contra el pecado, madre suprema de Jesús, Señor de todas las cosas, protegednos de nuestros enemigos y de las tramas del demonio; defensora, mediadora y salvadora, ayudante de Dios Todopoderoso. Ave María, gracia plena: Ave, estrella del meridiano, especia y flor de lis del paraíso que dio a luz la gloriosa semilla.

Baluarte imperial, sumtuoso refugio de belleza sin par; majestuosa mansión; trono regio de Dios, morada real, llevasteis en vuestro seno al Señor de todos nosotros; bola de cristal resplandeciente, rosa virginal, alimentada por los propios ángeles (en su niñez). Ave María, gracia plena: la sangre de

Fulfillit of angell fude.
 Ave Maria, gracia plena:
 Thy birth has with his blude
 Fra fall mortall origianall
 Us raunsound on the rude.

Ros Mary, most of vertewe virginall,

Ros Mary, most of vertewe virginall,
 Fresche floure in quhom the hevinlie dewe
 doun fell;
 O gem joynit in joye angelicall,
 In quhom Jhesu rejosit for to dwell,
 Rute of refute, of mercy spring and well,
 Of ladyis chois as is of letteris A,
 Emprys of hevyne, of paradys, and hell,
 O mater Jhesu, salve Maria!

O sterne that blyndis Phebus bemes bricht,
 With cours abone the hevinis circulyne;
 Abone the speir of Saturn hie on hicht,
 Surmonting all the angell ordouris nyne;
 Haile, lamp lemand befor the trone devyne,
 Quhar cherubim sweit syngis osanna,
 With organe, tympane, harpe, and
 symbalyne;
 O mater Jhesu, salve Maria!

O cleir conclaif of clene virginité,
 That closit Crist but curis criminale;
 Tryumphand tempill of the Trinité,
 That torned ws fra Tartar eternale;
 Princes of pes and palme imperiale,
 Our wicht, invinsable Sampson sprang thee
 fra,
 That with ane buffat bure doune Beliale;
 O mater Jhesu, salve Maria!

Thy blissit sydis bure the campioun,
 Quhilk, with mony bludy woundis, in to
 stowr,
 Victoriusly discomfit the dragoun
 That redy wes his pepill to devoure;

vuestro hijo derramada en la cruz nos
 redimió del pecado original.

Rosa María, la más virtuosa y virginal,

Rosa María, la más virtuosa y virginal,
 lozana flor en la que recayó el rocío celestial;
 ¡Oh, gema ligada al gozo angelical! En vos
 se regocijó Jesús al morar en vos; amparo y
 pozo de piedad, la mejor elección para las
 damas, emperatriz del cielo, del paraíso y del
 infierno. O mater Jhesu, salve María!

¡Oh, estrella capaz de oscurecer los rayos
 resplandecientes del mismo Febo! Cuyo
 rumbo se halla por encima de los cielos
 circulares y de la esfera de Saturno allá en lo
 más alto; capaz de superar a las nueve
 órdenes angelicales. Ave, amado lucero del
 trono divino; allí donde los querubines
 cantan dulces alabanzas acompañados de
 órganos, tambores, arpás y platillos. O mater
 Jhesu, salve María!

¡Oh, casto receptáculo de virginidad pura!
 Que albergó a Cristo sin mácula ninguna;
 templo victorioso de la Trinidad que nos
 apartó del Diablo eterno; princesa de la paz y
 de la palma imperial. Nuestro fuerte e
 invencible Sansón, que derrotó a Belial de un
 solo golpe, huyó de vos. O, mater Jhesu,
 salve María!

Disteis a luz al paladín que, con
 innumerables heridas, venció al dragón que
 ya estaba presto a devorar a su gente. A las
 puertas del infierno no dio tregua ninguna a
 los demonios, mas derribó la rampa del

At hellis gettis he gaf tham no succour,
 Syne brak the barmekyn of that bribour bla,
 Quhill all the feyndis trymblit for raddoure:
 O mater Jhesu, salve Maria!

O madyn meike, most mediatrix for man,
 O moder myld, full of humilité,
 Pray thy sone Jhesu, with his woundis wan,
 Quhilk denyeit him for oure trespass to de,
 And as he bled his blude apon a tre,
 Us to defend fra Lucifer oure fa,
 In hevyne that we may syng apon our kne:
 O mater Jhesu, salve Maria!
 Hail, purifyet perle, Haile, port of paradys;
 Haile, redolent ruby, riche and radyus;
 Haile, clarifyet cristale, haile, qwene and
 emperys;
 Haile, moder of God, haile, virgin glorijs;
 O gracia plena tecum Dominus,
 With Gabriell that we may syng and say,
 Benedicta tu in mulieribus:
 O mater Jhesu, salve Maria!

Marye, mayde mylde and fre,

Marye, mayde mylde and fre,
 Chambre of the Trynyté,
 One wyle lest to me
 Ase ich thee grete wyth songe;
 Thagh my fet onclene be,
 My mes thou onderfonge.

Thou art quene of paradys,
 Of hevene, of erthe, of al that hys;
 Thou bere thane kynge of blys
 Wythoute senne and sore;
 Thou hast yryght that was amys,
 Ywonne that was ylore.

Thou ert the colvere of Noe
 That broute the braunche of olyve tre,
 In tokne that pays scholde be
 Bytuexte God and manne.
 Suete levedy, help thou me

colérico diablo mientras los demonios temblaban de terror. O, mater Jhesu, salve Maria! ¡Oh, mansa doncella! ¡La mejor mediadora de los hombres!

¡Oh, dulce madre, llena de humildad! Rogad a vuestro hijo Jesús que, cubierto de pálidas heridas, sacrificó su vida por nuestros pecados y derramó su sangre en la cruz para protegernos de nuestro enemigo, Lucifer, para que de hinojos cantemos en el cielo: O mater Jhesu, salve Maria! Ave, perla purificada, llave del paraíso; Ave, oloroso rubí, precioso y radiante. Ave, diáfano cristal; Ave, reina y emperatriz; Ave, madre de Dios; Ave, virgen gloriosa. O gracia plena tecum Dominus. Cantemos y digamos con Gabriel: Benedicta tu in mulieribus: O mater Jhesu, salve Maria.

María, noble y graciosa doncella,

María, noble y graciosa doncella, cámara de la Trinidad, prestadme atención por unos instantes mientras os saludo cantando. Y aunque el recipiente que os ofrezco esté sucio, hacedme la gracia de tomarlo.

Vos sois la reina del paraíso, del cielo, de la tierra y de todo lo que está en lo alto. Vos disteis a luz al rey celestial sin mácula ni dolor. Vos enmendasteis en justicia aquello que no lo estaba y recuperasteis aquello que se había perdido.

Vos sois la paloma de Noé que trajo en su pico la rama de olivo en señal de paz entre Dios y la humanidad. Dulce señora, ayudadme cuando yo muera.

Wanne ich schal wende hanne.

Thou art the bosche of Synay,
Thou art the rytte Sarray,
Thou hast ybrought ous out of cry
Of calenge of the fende.
Thou art Crystes oghene drury
And of Davyes kende.

Thou ert the slinge, thy sone the ston
That Davy slange Golye opon;
Thou ert the yerd al of Aaron,
Me dreye isegh spryngynde.
Wytnesse at ham everechon
That wyste of thyne chyldynge.

Thou ert the temple Salomon;
In thee wondrede Gedeon;
Thou hest ygladed Symeon
Wyth thyne swete offryng
In the temple atte auter-ston
Wyth Jhesus hevene kynge.

Thou ert Judith, that fayre wyf,
Thou hast abated al that stryf;
Olofernes wyth hys knyf
Hys hevede thou hym bynome.
Thou hest ysaved here lef
That to thee wylle come.

Thou ert Hester, that swete thynge,
And Assever the ryche kynge
Thee heth ychoose to hys weddynge
And quene he heth avonge;
For Mardocheus thy derlynge
Syre Aman was yhonge.

The prophete Ezechyel,
In hys boke hyt wytnesseth wel:
Thou ert the gate so stronge so stel
Ac evere yschet fram manne;
Thou erte the ryghte vayre Rachel,
Fayrest of alle wymman.

Vos sois el arbusto del Monte Sinaí; vos sois la verdadera Sara, vos me librasteis de las demandas del diablo. Vos sois la amada de Cristo y pertenecéis a la rama de David.

Vos sois la onda y vuestro hijo la piedra que arrojó David a Goliat. Vos sois la vara de Aarón que, aunque seca, yo vi renacer. Vos sois testigo de todos aquellos que conocieron vuestro parto.

Vos sois el templo de Salomón. En vos se maravilló Gedeón; y vos deleitasteis a Simeón con vuestra dulce ofrenda en el altar del templo ante Jesús, rey celestial.

Vos sois Judit, aquella hermosa mujer que puso fin a aquella contienda. La cabeza de Holofernes cortasteis con su cuchillo, salvando la vida de aquellos que acudieron a vos.

Vos sois Ester, la dulce, y Assuer, el rico rey que os eligió como reina y esposa. A causa de Mardocai, vuestro favorito, fue colgado Hamán.

En el libro del profeta Ezequiel puede leerse que sois esa puerta tan fuerte como el acero que permaneció siempre cerrada a los hombres. Sois la verdadera Raquel, la mujer más hermosa de entre todas las mujeres.

By ryghte toknynge thou ert the hel
Of wan spellede Danyel;
Thou ert Emaus, the ryche castel
Thar resteth alle werye;
In thee restede Emanuel,
Of wan yspeketh Ysaye.

Ine thee hys God bycome a chyld,
Ine thee hys wreche bycome myld;
That unicorn that was so wyld
Aleyd hys of a cheaste:
Thou hast ytamed and istyld
Wyth melke of thy breste.

Ine the Apocalyps Sent John
Isey ane wymman wyth sonne bygon,
Thane mone al onder hyre ton,
Icrouned wyth tuel sterre:
Swyl a levedy nas nevere non
Wyth thane fend to werre.

Ase the sonne taketh hyre pas
Wythoute breche thorghout that glas,
Thy maydenhod onwemmed hyt was
For bere of thyne chylde.
Nou, swete levedy of solas,
To ous senfolle be thou mylde.

Have, levedy, thys lytel songe
That out of senfol herte sponghe;
Agens the feend thou make me stronge
And gyf me thy wyssinge,
And thagh ich habbe ydo thee wrange,
Thou graunte me amendynge.

*All haile, lady, mother, and virgyn
immaculate*

All haile, lady, mother, and virgyn
immaculate;
Haile, Mary, most precious that bare our
savyour Jesu;
Haile, clarified cristall, haile, wife
mundificate;

Sois el cerro del que habló Daniel como señal; sois el camino de Emaus, el rico castillo allí donde reposan quienes se hallan fatigados. En vos descansó Emanuel, a quien habló Isaías.

En vos Dios se hizo niño y en vos su venganza se aplacó. En cuanto a aquel unicornio que era tan salvaje, vos lo amansasteis y apaciguasteis por vuestra castidad y con la leche de vuestros pechos.

En el Apocalipsis, San Juan contempló una mujer vestida con el sol, con la luna bajo sus pies y coronada con doce estrellas que con el diablo fue capaz de combatir.

Cuando el sol atravesó el cristal sin romperlo, vuestra virginidad quedó intacta tras dar a luz a vuestro hijo.

Escuchad, dulce Señora del reposo, tened piedad de nosotros, pecadores, y recibid esta cancioncilla que sale del corazón de este pecador. Fortalecedme contra el demonio y guiadme en todo momento, y si os he ofendido, concededme vuestro perdón.

Ave, señora, madre y virgen inmaculada.

Ave, señora, madre y virgen inmaculada. Ave María, la dama más pura que dio a luz a nuestro Salvador Jesús. Ave, diáfano cristal, ave, casta esposa. Ave, raíz de gracia, renovadora de nuestro gozo, pues el Espíritu Santo os bendijo por siempre. Nuestras

Haile, rote of grace, our joy thow did
renewe,
For the Holy Gost did clerely in the yssue.
Our soles for lacke had ells perresshed sore
Nere throghe the helpe of our highe
redemptour.

All haile, whose solempne glorious
concepcioun
Full of glorie and hye joye tryumphante:
Bothe celestyall and terrestriall gif laude with del consuelo eterno.
Jubilacioun
Of new joy and gladnesse with solace
incessaunte.

Alhaile, whose nativité to us is
solempnysaunte
Ferens lucem ut Lucyfer, lux oriens,
Dyademe angelicall, verum solem
preveniens.
Alhaile be thy mekenes, sine viro fecunditas
Whose amyable Annunciacioun to us was
redempcion.

Joye therfore be to thee, tu summa suavitas,
And glorified be the houre of thy
incarnacioun,
By whome we advoyde the infernall
dampnacioun.
So dulcour was the ground in whom Crist
hym planted
O mater most illuminate, we myght not the
have wanted.

Haile, true chast virgyn and mother
immaculate,
Whose pure purificacion to us was
purgacion:
Haile, replete with all virtue angelicate,
Whose celestiall hye ascendaunte
Assumpcion
Was oure gret joye and glorificacion.
Wherfore, dere lady, solistrice be for grace,
That we with thy son in heyven may have a

almas hubieran perecido de no ser por la
gracia de nuestro supremo redentor.

Ave, cuya concepción solemne y gloriosa,
llena de dicha victoriosa, celestial y terrena,
ensalza con júbilo la nueva dicha y la alegría
del consuelo eterno.

Ave, cuyo nacimiento es para nosotros
motivo de celebración. Ferens lucem ut
Lucifer, lux orines, diadema angelical,
verum solem preveniens. Bienvenida sea
vuestra bondad, sine viro fecunditas, cuya
dulce Anunciación fue para nosotros
salvación.

Que seáis, pues, colmada de gozo, tu summa
suavitas, y glorificada sea la hora de la
Encarnación de Cristo, quien nos libró de
condenarnos en el infierno. ¡Qué dulce el
terreno donde Cristo fue sembrado! ¡Oh,
madre más resplandeciente! Sin vos no lo
hubiéramos logrado.

Ave, casta virgen y madre inmaculada, cuya
purificación sin mácula fue para nosotros
expiación. Ave, llena de todas las virtudes
angelicales, cuya Asunción celestial fue para
nosotros motivo de gran gozo y
glorificación. Así pues, amada Señora, sed
nuestra mediadora para que podamos
disponer de un lugar en el cielo junto a
vuestro hijo.

place.

Adam lay ibowndyn, bowndyn in a bond,

Adam lay ibowndyn, bowndyn in a bond,
Fowre thowsand wynter thowt he not to
long;
And al was for an appil, an appil that he tok,
As clerkis fyndyn wretn in here book.

Ne hadde the appil take ben, the appil taken
ben,
Ne hadde never our lady a ben hevene qwen.
Blyssid be the tyme that appil take was,
Therfore we mown syngyn, “Deo Gracias!”

***Adán estuvo vagando, vagando como
castigo a su pecado***

Adán estuvo vagando, vagando como castigo
a su pecado unos cuatro mil años, no
demasiado tiempo, y todo por una manzana,
una manzana que había cogido, según lo
escrito en los libros de los clérigos.

Si no hubiera cogido esa manzana, cogido
esa manzana, nuestra Señora no se habría
convertido en reina celestial. ¡Bendito el
tiempo en que fue cogida esa manzana! Así
pues cantemos “Deo Gracias”!